

Carta a EL MUNDO

Hace una Aclaración el Dr. Herminio Portell Vilá

Al señor Director: *10/9/48*
En la información publicada hoy por EL MUNDO acerca del acto con que ayer el Congreso de Oftalmología honró la memoria de Finlay, aparece un grave error histórico que debe ser rectificado.

El ilustre oftalmólogo cubano doctor Cepero aparece como afirmando que el Congreso de Estados Unidos obligó a renunciar al general Brooke, primer gobernador militar norteamericano de Cuba, y que por ello fué nombrado para reemplazarle el doctor y general Leonard Wood.

El mayor general John R. Brooke, vencedor de España en Puerto Rico, fué un militar de profesión, honorable, valiente, digno y noble, héroe genuino de las tropas federales en la Guerra de Secesión de los Estados Unidos para acabar con la esclavitud, según lo proclamaron sus jefes, el Presidente Lincoln y el Congreso de Washington. En Cuba entendió que su deber era el cumplimiento de la promesa de la "joint resolution" sobre "pacificar a Cuba y facilitar el establecimiento de un gobierno cubano", libremente elegido por su pueblo, y dió autoridad y responsabilidad plenas a los secretarios del despacho que le rodearon, todos cubanos eminentes, porque así y sólo así era que se prepararía un buen gobierno independiente.

Brooke fué contrario a la anexión y se negó a propiciarla. Para burlar la promesa de la "joint resolution" se necesitaba un hombre de pocos escrúpulos y el médico militar improvisado general por intrigas e influencias, que era Leonard Wood, se prestó a ello y al fracasar la anexión la Enmienda Platt fué un simple compromiso que en opinión de Wood prepararía la anexión.

Por la fe que tuvo en los cubanos y por los elogios que tuvo para nuestro pueblo Brooke merece nuestro respeto y nuestra gratitud, aunque Wood fuese, como médico, quien comprendió la verdad de la teoría de Finlay. En el volumen "Confidencial", publicado por el Senado de Washington en 1904 para explicar los extraños ascensos de Wood se ve claramente que éste sí fué piedra de escándalo congresional en su país, y no Brooke, quien pasó a ser jefe del ejército norteamericano en todo el Este de los Estados Unidos.

Le agradecería que publicase esta carta como cosa de justicia y quedo suyo atento y S. S. y amigo,

Herminio Portell Vilá.

La Habana, enero 7, 1948.

*V. Postell 50-52
Historias V p 59
M T - 79*

M. Ken 9/48

